

La Comunidad comparte dinero en efectivo, comestibles entre sí a través del Fondo de Ayuda Mutua de Grand Rapids

El Fondo de Ayuda Mutua de Grand Rapids se unió rápidamente en respuesta a las inminentes necesidades en torno a la pandemia de COVID-19 (por sus siglas en inglés), pero ha tenido un gran impacto y está trabajando para construir una comunidad aún más fuerte.

GRAMAN (por su nombre en inglés) es un colectivo de base formado para asegurarse de que se atiendan las necesidades de las personas durante este momento difícil. "Es una vieja idea que los vecinos se puedan cuidar unos a otros. Que todos tienen una necesidad y todos tienen algo que ofrecer. No es caridad. Es solidaridad", dice Amy Carpenter, una de las organizadoras de GRAMAN (por su nombre en inglés). "Si tiene la confianza de la comunidad, no es tan difícil iniciar un fondo de ayuda mutua".

El fondo de ayuda mutua se centra específicamente en las necesidades de las personas de color, ancianos, discapacitados, LGBTQ (por sus siglas en inglés) y personas indocumentadas.

Carpenter señala que esto significa que las decisiones sobre a dónde va el dinero las toma un círculo generoso de personas de color. "El fondo de ayuda mutua recibe el dinero, el círculo de donaciones se reúne y tienen una lista de personas que han pedido dinero en efectivo o comida". Esto se hace para combatir específicamente la supremacía blanca y el salvador y poner el poder en manos de los más afectados.

Carpenter también señala que el fondo trata de no ser intrusivo con las preguntas, solo pregunta cuántas personas hay en su hogar y cómo les ha afectado COVID. No se requiere prueba de ingresos, dirección o cualquier otra documentación que las agencias gubernamentales y las organizaciones sin fines de lucro soliciten normalmente.

"Es una donación directa de efectivo, una entrega directa de efectivo a las personas que lo necesitan. No está pasando por un 501c3. Creemos firmemente que las personas saben mejor lo que necesitan. Entonces, el fondo de ayuda mutua les da acceso a eso, que es dinero, en lugar de restringirlo. No decimos 'Pagaremos el alquiler a su arrendador' o 'Pagaremos directamente a sus servicios públicos'. Por lo tanto, si necesitan una bebida de café elegante para el cuidado personal mientras hacen la compra, está bien, porque todo es importante", Dice Carpenter.

Además de las donaciones directas en efectivo, el fondo también ha realizado entregas de comestibles. Durante las primeras 12 o 13 semanas de la crisis, un equipo de despacho trabajó para emparejar a los compradores y conductores con personas que no podían salir a buscar sus comestibles. Los voluntarios comprarían los alimentos, el fondo los pagaría y luego los entregarían. Al comienzo de los cierres, también tenían desinfectante, papel higiénico, agua embotellada, cosas que eran difíciles de conseguir a mano para hacer seguro que la gente tenía lo que necesitaba.

El grupo ahora trabaja con despensas de alimentos para brindar acceso a las personas que necesitan alimentos, hacer que los voluntarios conduzcan a las despensas y distribuir alimentos gratis para recoger los alimentos y entregarlos a quienes hayan solicitado ayuda.

Trabajan específicamente con despensas que no hacen requisitos sobre las personas que viven en su área específica para que lleven comida a donde la gente la necesite en el área metropolitana de Grand Rapids, incluidos Kentwood y Wyoming.

A medida que el dinero de los comestibles ha disminuido y las despensas se han unido para asociarse con GRAMAN (por su nombre en inglés), el grupo ha cambiado su enfoque hacia las donaciones directas en efectivo, ya que se dieron cuenta de que eran los únicos en el área que realizaban ese tipo de trabajo. "Si nuestra recaudación de fondos se recupera nuevamente, podemos hacer la compra de comestibles nuevamente. Como no somos una institución, podemos mantenernos realmente fluidos".

La respuesta de la comunidad ha sido sumamente positiva. "Cientos han estado agradecidos de que estemos aquí y hagamos lo que estamos haciendo, la gente está muy emocionada de dar y recibir. Y aprendemos sobre la marcha. Cometemos un montón de errores y tenemos que disculparnos y la gente es realmente comprensiva y nos ayuda a que funcione. Las relaciones de todos se han fortalecido con esto. Los voluntarios están emocionados de compartir sus conexiones entre ellos. Y como vecinos, vernos en una pandemia ha sido realmente algo. Que también estamos combatiendo el aislamiento, no creo que nos dimos cuenta de cuán profundo sería el impacto de esa parte".

GRAMAN (por su nombre en inglés) dice en la última publicación de Facebook sobre su trabajo: "En las últimas 12 semanas, hemos dado dinero en efectivo, generalmente entre \$100 y \$500, a más de 224 personas que han sido marginadas por los sistemas actuales; todas son personas de color. y muchos indocumentados, ancianos, discapacitados y LGBTQ (por sus siglas en inglés). Nuestro total de distribuciones de efectivo es actualmente de \$80,000. Actualmente tenemos solicitudes pendientes de efectivo de casi 500 personas. Hemos entregado comestibles incluidos los alimentos donados y los que hemos pagado a más de 310 personas y familias marginadas. Para los alimentos que el fondo pagó, compramos y entregamos al menos ¡Hasta ahora, \$ 13,000 en comestibles! Cada poquito nos ayuda a construir una comunidad que se preocupa por los demás y valora a todos los vecinos".

Incluso con estos números, el grupo ha trabajado duro para hacer que la ayuda mutua sea relacional. "Hacemos muchas llamadas telefónicas y correos electrónicos de ida y vuelta. Solo tenemos una hoja de cálculo porque mucha gente estaba preguntando", dice Carpenter.

Done al fondo de ayuda mutua aquí: [Tinyurl.com/GGRMutualAid](https://tinyurl.com/GGRMutualAid)